

CREADO el Ministerio del Aire (Ley de 8 de agosto de 1939), no se consolidó con la fuerza legal que le correspondía la existencia del Ejército del Aire hasta que se emitió la Ley de 7 de octubre de 1939, que fijaba las normas para la organización y funcionamiento del mismo.

Pues bien, con la puesta en marcha de esta organización se ratificaba todo cuanto la experiencia había acumulado desde que en 1911 se iniciara la práctica del vuelo en España, que unido a la guerra de Marruecos y de la civil española acreditaban el reconocimiento de la necesidad de que la Aviación Militar española se convirtiese en Ejército del Aire.

Han transcurrido cincuenta años desde que se constituyó el Ejército del Aire y durante ese medio siglo —entre otras muchas realizaciones— ha acudido puntualmente, año tras año, a la cita del 10 de diciembre, festividad de Nuestra Señora de Loreto, para rendirle el tributo, en la doble vertiente, de devoción —dando culto a la protectora— y de solicitud de protección, amparo, favor y defensa de quienes hemos aceptado —a través de los tiempos— ser sus protegidos.

Porque una de las tradiciones de mayor arraigo en las Fuerzas Armadas desde tiempos ancestrales son los patrocinios, puesto que todos los ejércitos de la cristiandad se pusieron siempre bajo la protección de un santo patrón o santa patrona o bien bajo alguna —de las muchas— advocaciones de la Virgen María, en cuya devoción especial se pone un Arma, Cuerpo, Ejército.

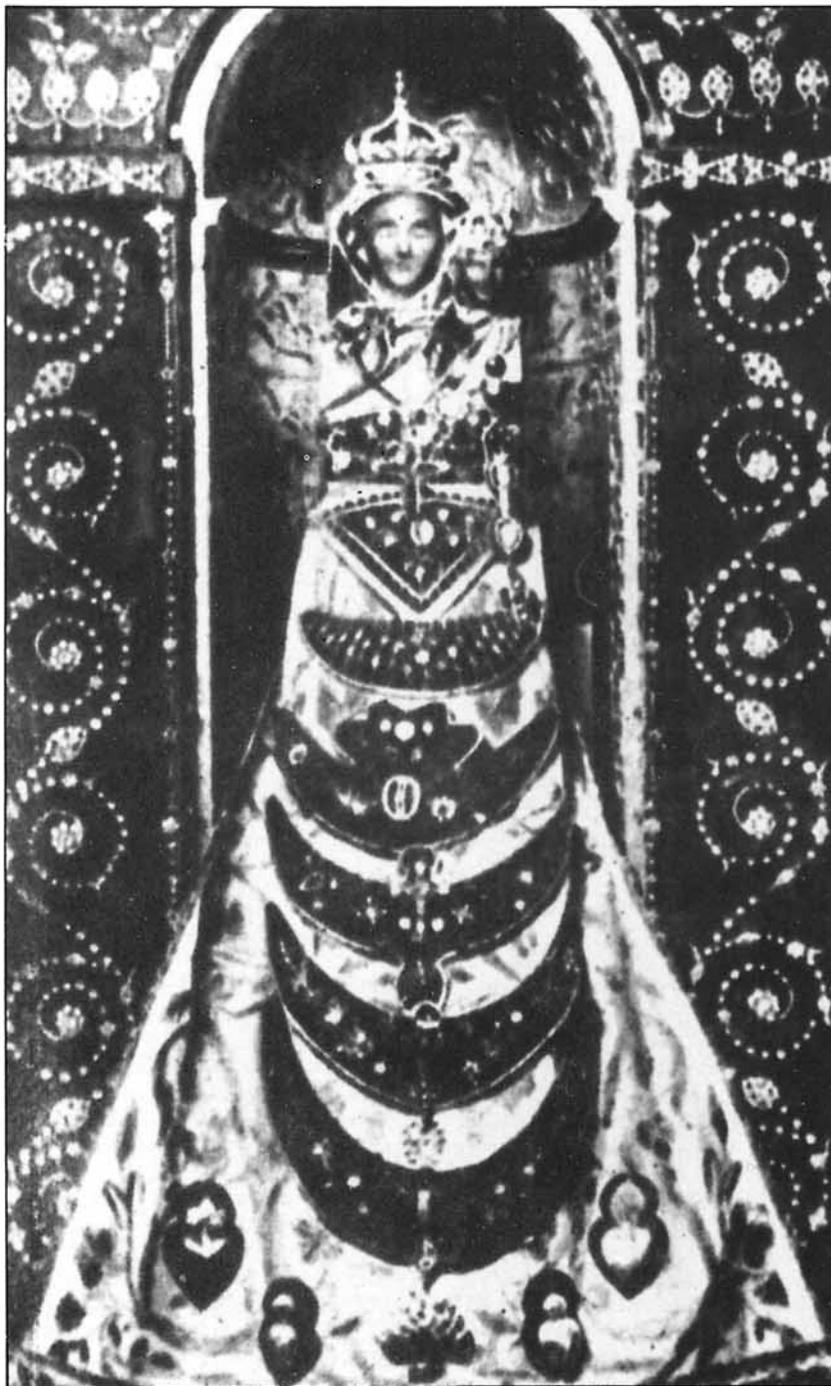
El origen y vinculación de algunos de estos santos patronos militares a determinadas Armas, Cuerpo o Ejércitos se remonta a tiempos tan lejanos que se desconoce. No ocurre lo mismo con la aviación, cuyo medio esencial —el avión— no adquirió vigencia y protagonismo hasta principios del presente siglo, concretándose su nacimiento a aquel venturoso 17 de noviembre de 1903, con el histórico vuelo de los hermanos Wright en las dunas de Kitty Hawk, en Carolina del Norte.

LAS PRIMERAS CELEBRACIONES

Con el establecimiento de la paz, tras la guerra civil española y la iniciación de las actividades del

Las Patronas en Aviación

JAIME AGUILAR HORNOS,
Coronel de Aviación



Virgen de Ntra. Sra. de Loreto en un santuario de los Apeninos. Italia.

Ejército del Aire, se reanudó la práctica de los patrocinios, puesto que "no se habían desarraigado los sentimientos religiosos bajo la especial protección de un Santo Patrón, se ponían nuevamente en vigor (Orden de 14 de noviembre de 1938; DOE. número 134) todas las disposiciones que proclamaron a éstos protectores especiales de cada una de las Armas y Cuerpos que tradicionalmente los han honrado y venerado como tales".

Gran transcendencia tuvo la celebración del primer festejo de la Patrona de aquel 10 de diciembre de 1939, por cuanto contenía de emotividad. Haremos un rápido recorrido por las diversas Regiones y Zonas

Región Aérea del Estrecho, el laureado teniente coronel Juan Antonio Ansaldo Vejarano, leyó una carta escrita por el comandante García Morato, poco antes de su muerte, que ensalzaba la labor de los obreros de dicha Maestranza, y les instaba para seguir por ese camino. El día 10 tuvo lugar, en el mismo aeródromo, una misa presidida por el inspector de dicha Región Aérea coronel Alfonso de Orleans y Borbón. Después de la misa, una comisión de la Hermandad de San Isidoro, a la que pertenece la imagen de la Patrona de Aviación, hizo entrega al teniente coronel Ansaldo de un cuadro de la imagen titular.

En Valencia, sede de la Región Aérea de Levante, se celebró una

En el aeródromo de Villanubla se celebró la misa en honor de Nuestra Señora de Loreto, dentro de los actos organizados por la Región Aérea Atlántica que presidió el jefe de la 71 División, general Palenzuela y el jefe de dicha Región Aérea, coronel Julián Rubio López. Al mediodía los jefes y oficiales se reunieron en un almuerzo y por la tarde hubo competiciones deportivas que resultaron muy entretenidas.

Con motivo de la festividad del día de Loreto, tuvo lugar en el aeródromo de Sania Raimel (Tetuán), de la Zona Aérea de Marruecos, una misa de campaña con asistencia del Alto Comisario. En Melilla la celebración fue en la iglesia del



Autoridades que asistieron a la Misa y bendición de la imagen de Ntra. Sra. de Loreto en la Base Aérea de Getafe.

Aéreas de cómo se festejó esa primera Patrona.

El acto de la Patrona que tuvo mayor relieve fue el organizado en el aeródromo de Getafe, con asistencia del Ministro del Aire, general Juan Yagüe Blanco, a quien acompañaban las principales autoridades militares y civiles, siendo jefe de la Región Aérea Central el coronel Eduardo González Gallarza. En ese acto fue entregada por el general Gámbara, embajador de Italia, una imagen de Nuestra Señora de Loreto, donada por Italia, que llegó al aeródromo en una hermosa carroza tirada por oficiales de aquel país.

En el aeródromo de Tablada tuvo lugar el 9 de diciembre un acto en la Maestranza, en el que el Jefe de la

misa en la iglesia de Santo Domingo, ante una imagen de Nuestra Señora de Loreto —así lo afirmaban los periódicos de la época— que se veneraba en Alcuñía de Carlet desde el año 1276 y que había sido recuperada por aquellas fechas al ser escondida oportunamente en un pesebre por personas piadosas.

En la Región Aérea Pirenaica se conmemoró la festividad de la Patrona en el aeródromo de Sanjurjo, bajo la presidencia del jefe de la Región, coronel Alejandro Más de Gaminde, con asistencia de autoridades militares y civiles locales. Al día siguiente tuvo lugar una misa organizada por la jefatura de la Región en sufragio de los caídos de aviación.

Sagrado Corazón de Jesús, con asistencia de generales y autoridades de la ciudad.

En el aeródromo de Son San Juan, perteneciente a la Zona Aérea de Baleares, el día 9, hubo un festejo dedicado a los obreros de Infraestructura, a los que dirigió unas palabras el jefe de las fuerzas aéreas de la Zona, comandante José Galán Guerra. El día 10, tuvo lugar una misa en la iglesia de San Francisco de Palma de Mallorca, que estuvo presidida por el Comandante General de Baleares, general de división Alfredo Kindelán y Duany, que había sido jefe de la Aviación durante la guerra civil española. En el aeródromo de Son San Juan se llevaron a

efecto competiciones deportivas. También hubo celebraciones en Pollensa y Formentor y en los aeródromos de las islas de Menorca e Ibiza.

Incluso en Las Palmas de Gran Canaria, último territorio español en el que se habían establecido fuerzas aéreas, también se celebró una misa en honor de la Patrona, en la parroquia de San Francisco, a la que asistieron el Gobernador militar de la plaza, autoridades civiles y militares y el comandante jefe de las Fuerzas Aéreas del Atlántico, Antonio Llorente y Sola. En el "Gabinete Literario" tuvo lugar un "lunch".

EL ORIGEN DE LA PATRONA DE AVIACION

Para la gran familia aeronáutica no podía existir patrocinio más apropiado que el de Nuestra Señora de Loreto, ya que el medio natural en que se origina esta advocación mariana —la traslación de las casas con

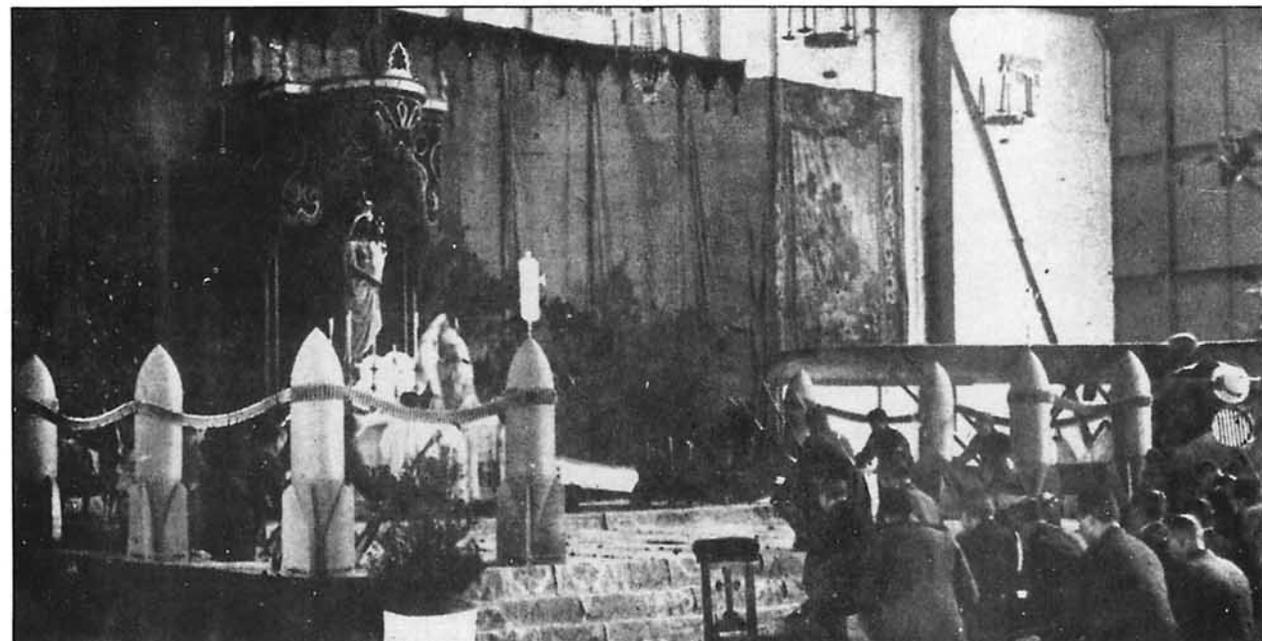
la imagen de la Virgen María, atribuida a una talla realizada por San Lucas— la unen directamente con las aeronaves que navegan por el espacio y quienes las pilotan.

Eran tan poderosas las razones que justificaban la conexión entre el vuelo y la traslación de la casa —¿tradición, leyenda, realidad histórica?— que por decreto de 24 de marzo de 1920 de la Santa Congregación de Ritos, de acuerdo con lo dispuesto por Su Santidad el Papa Benedicto XV, se instauraba "como Patrona principal ante Dios de todos los aeronautas en la Beatísima Virgen María, titulada de Loreto".

No tardó mucho la Aeronáutica Militar española en proclamar Patrona de dicho Servicio a Nuestra Señora de Loreto, obediendo de esta manera la voluntad papal, ya que por R.O.C. de 7 de diciembre de ese mismo año de referencia (DO. número 277, de 8-12-1920) así se hacía público, de acuerdo con el informe del provicario general castrense. Acaeció este acontecimiento durante el reinado de S.M. don Alfonso XIII y siendo director de la Aeronáutica Militar el general Francisco Echagüe Santoyo.



Virgen de Loreto regalada por el embajador de Italia, General Gámbara a los aviadores españoles el 10 de diciembre de 1939.



La imagen de Ntra. Sra. de Loreto, ya en el altar, preside la Misa en la B.A. de Getafe el día de su festividad el 10 de diciembre de 1936.

A partir de ese año se iniciaron los festejos en honor de la Patrona, tanto religiosos como otros de carácter cultural y popular. Jefes, oficiales y tropa tuvieron ocasión de festejar tal acontecimiento que suponía, por otra parte, un respiro en el cotidiano quehacer y especialmente para quienes estaban sujetos a la ardua tarea de la pacificación del Protectorado de Marruecos.

Del periódico madrileño "EL DEBATE", del día 11 de diciembre de 1920, transcribimos lo siguiente:

"Se ha celebrado la primera fiesta en honor de Nuestra Señora de Loreto, Patrona de la Aviación."

"En Cuatro Vientos se celebró ayer, a las once, una misa de campaña y en la iglesia de Nuestra Señora de Loreto se celebró otra misa solemne, a la cual asistieron los generales de Ingenieros y los jefes y oficiales aviadores."

"En los aeródromos de Cuatro Vientos y Guadalajara se celebraron varios festejos."

Esta era la noticia bastante escueta, que recogía la prensa, pero de la que se desprende que ahí empezó esa unión y tradición con la iglesia del Real Colegio de Nuestra Señora de Loreto —puesto que del Real Colegio se trata— que perduraría durante muchos años.

SE CREA EL DIA DEL EJERCITO

Once años llevaban transcurridos dedicando la debida veneración a la Virgen María en su advocación como de Loreto, cuando proclamada la II.^a República Española (14-IV-31) se emitió una O.C. en la que se exponía que "con objeto de evitar la variedad de fechas en la celebración de las fiestas de los Santos Patronos de cada Arma y Cuerpo del Ejército y contribuir a la unificación de cuanto se relaciona con las Instituciones Armadas", ... "se dejaron de celebrar dichos Santos Patronos y en su lugar se sustituirán por el Día del Ejército, que celebrarán todas las Armas y Cuerpos, como fiesta propia, el 7 de octubre de cada año, en conmemoración de la gloriosa jornada de Lepanto, que consistirán en fiestas militares de carácter público y fiestas culturales y de recreo en el interior de los cuarteles" (O.C. de 12 de mayo de 1931; DO. n.º 105).

En realidad, aunque se engalanaban los edificios militares, se orga-

nizaban desfiles en las vías públicas en las plazas donde existía guarnición y se cumplían las normas de la O.C., la fecha del 7 de octubre, aun tratándose del aniversario de la Batalla de Lepanto, no logró cuajar debidamente. Claro que solamente se celebró la conmemoración de la Batalla de Lepanto durante cinco años. Pocos para que pudiera enraizarse como habían arraigado los antiguos Santos Patronos.

En consecuencia, el Día del Ejército pasó por las Instituciones militares sin pena ni gloria, especialmente en comparación con el aniversario de la República, en donde los desfiles y actos militares de Madrid fueron de gran resonancia, dando preponderancia a los festivales aéreos que se celebraban en Barajas.

PATRONAS DEL MINISTERIO DEL AIRE

Tras este recorrido de la Primera Patrona celebrada con ocasión de haberse creado el Ejército del Aire, los orígenes de su instauración, la sustitución por el Día del Ejército, indicaremos que hasta 1942 no se reanudó la realización de los festejos religiosos en la iglesia del Real Colegio de Nuestra Señora de Loreto, de la calle O'Donnell de Madrid, con motivo de la festividad de la Patrona de Aviación, ya que en 1939 como hemos expuesto, lo mismo que en los años 1940 y 1941 tuvieron lugar en el aeródromo de Getafe. Este último año con asistencia del Jefe del Estado español que entregaría los despachos a 78 nuevos tenientes del Arma de Aviación y además impondría personalmente treinta Medallas Militares individuales a jefes, oficiales y un brigada del Ejército del Aire. En esos tres años se celebró el día 11 la misa de los Caídos, en la iglesia del referido Colegio.

La misa oficial del día de la festividad de la Patrona en la iglesia del Real Colegio de Nuestra Señora de Loreto, se mantuvo ininterrumpidamente desde 1942 hasta 1961 inclusive, durante los mandatos como ministros del Aire de los tenientes generales Eduardo González Gallarza y José Rodríguez y Díaz de Lecea. A partir de 1962, siendo ministro del Aire el teniente general José Lacalle Larraga, se

trasladó la celebración de la misa a la Basílica de San Francisco el Grande, a semejanza de como venía haciendo el Arma de Infantería en la fiesta de la Inmaculada o bien Artillería en Santa Bárbara. Y en San Francisco el Grande se mantuvo hasta el año 1973 inclusive, cuando se suspendió a causa de las obras que se realizaban en la Basílica. En el transcurso de los años 1974 y 1975, la celebración de las respectivas misas tuvieron lugar en San Jerónimo el Real, siendo ministro del Aire el teniente general Mariano Cuadra Medina.

Desde 1976, con la intención de dar a la celebración un carácter más íntimo, se empezaron a oficiar las misas de devoción a Nuestra Señora de Loreto en el salón de honor del Cuartel General del Aire. Y en el salón de honor se prosiguen celebrando hasta el momento.

Como anécdota curiosa reseñaremos que en la Patrona de 1967 la "schola" del templo de San Francisco el Grande interpretó por primera vez el nuevo himno del Ejército del Aire, cuya letra fue encargada al gran poeta y literato José María Pemán y para la que se convocó un concurso de partituras, al que concurren ciento noventa y ocho, ganándolo el director de música del Ejército de Tierra, Ricardo Dorado. Ahí nació el célebre y difundido "Alcemos el vuelo" que se canta al final de los acontecimientos militares del Ejército del Aire.

COLOFON

Se han cumplido en el mes de octubre los cincuenta años de existencia del Ejército del Aire y desgranando cada uno de ellos, podemos comprobar cuán diligente ha acudido a la conmemoración de la Patrona, rindiéndole honores de veneración a la excelsa Señora de Loreto.

Una tradición que, como todo cuanto concierne a la aviación, tiene una corta aunque profunda vigencia. Se inició en este propio siglo, del que tan sólo falta una década para llegar a su fin. Su origen, como hemos visto, se remonta a una decisión papal en 1920.

Desde entonces ha existido una vinculación total entre los aviadores y la Virgen María en su advocación lauretana. ■